

---

# La enseñanza del método en la Psicología. Una experiencia desde la Universidad de Oriente

**Lic. Ramiro Gross-Tur**

**MsC. Ángel Deroncele-Acosta**

*nng@ict.uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

*Pero cuánta confianza carente de espíritu crítico hay que tener en los nombres científicos, para extraer de la suma de apellidos famosos, la metodología de una época.*

*L. S. Vigotski*

## Resumen

La concepción epistemológica de la ciencia psicológica revela en la actualidad un acercamiento progresivo entre el sujeto que investiga y su objeto de estudio: otro sujeto (expresado a nivel individual, grupal u organizacional-social) poseedor de potencialidades propias para condicionar su desarrollo. En este sentido, se logra concebir, a la luz de "filosofías" basadas en la dialéctica, la complejidad y el holismo, una relación cognoscitiva natural y objetiva, entre el sujeto y el objeto de la investigación, en abierta contradicción dialéctica, que marca la dinámica del desarrollo de la díada epistémica, desde la diversidad, y unidad; lo que revela la noción del método, como esencia del proceso de enseñanza aprendizaje de la Psicología como ciencia y profesión, lo que se connota como contribución necesaria al perfeccionamiento de los procesos universitarios.

**Palabras clave:** método, psicología, ciencia, paradigma, investigación.

### **Abstract**

The theoretical conception of the psychological science reveals a progressive approach at the present time among the person that investigates, and its study object: another person (in the individual level, groups, or organizational-social), possessor of own potentialities to condition their development. It is possible to conceive, by the light of based "philosophies", in dialectical, complex, and holistic perspectives, a natural and objective cognitive relationship between the person and the object of the investigation, all time that they are accepted in such a process, in a dialectical contradiction, that marks the dynamics of the development. For what the notion of the method is revealed, like essence of the process formative of the Psychology, like science and profession, what is connoted as a necessary contribution to the improvement of the university processes.

**Keywords:** method, psychology, science, paradigm, investigation.

### **Introducción**

La psicología, devenida como uno de los pilares para el abordaje del problema fundamental de la epistemología, participa activamente del giro epistemológico que vive hoy el cuadro científico mundial. El rechazo a dogmatizaciones en las ciencias, la crítica abierta a propuestas teóricas-metodológicas marcadas por sistemas categoriales rígidos y relaciones lineales de causalidad, y la reconceptualización teórica de la noción del sujeto psicológico, son acciones reveladoras del abandono consciente que realiza la ciencia psicológica con respecto al paradigma empírico-racional basado en la filosofía positivista. Es decir, el protagonismo de la psicología en todo este proceso de naturalización de los contextos y objetos de las ciencias, fundamentalmente las sociales, es incuestionable, no de la relación cognoscente como criterio de objetividad, sino las dimensiones subjetiva y valorativa del ser humano.

La Psicología se encuentra hoy en un contexto socio-histórico propicio para legitimarse como ciencia de una vez por todas. El nuevo intento de rescate del hombre común, del buen salvaje en palabras de Rousseau, ofrece a la ciencia de la subjetividad la oportunidad de reivindicarse, desprendiéndose del calificativo de ciencia en crisis.

---

Sin embargo, la flexibilización y naturalización de las concepciones epistemológicas de las ciencias no niega el proceso escabroso que aun debe experimentar para cumplir coherentemente con sus misiones epistemológicas, axiológicas y praxiológicas. En este sentido, el problema del método de las ciencias emerge como el fénix de entre sus cenizas. Abordajes actuales sobre esa temática sostienen que la intencionalidad e interés del investigador así como la naturaleza del objeto de la ciencia constituyen los principales criterios para determinar los mismos.

En las ciencias naturales y exactas, marcadas significativamente por las tradiciones positivistas se comienza a aceptar que la relación epistémica sujeto-objeto depende en gran medida de la posición del científico ante el objeto de su ciencia; donde los resultados de toda investigación constituyen acercamientos (o distanciamientos) con respecto a la realidad objetiva. De modo que los criterios de verdad científica por más objetivos (centrados en el objeto) que se muestren, habrán de ser un reflejo configurado a partir de un paradigma científico argumentado en un sistema categorial particular. Si se juzga adecuadamente el proceso de construcción del conocimiento científico se podrá constatar que la validez de los postulados teóricos responde a condiciones socio-históricas concretas; recordando a Marx, estos postulados son el producto de condiciones históricas, y no poseen plena validez sino para estas condiciones y dentro del marco de las mismas. Por lo que el "espíritu de la época", indiscutible hecho social, es un condicionante natural de la ciencia.

El cuadro científico avanza o se estanca en algunas de las áreas del conocimiento en consecuencia con la importancia que se le atribuya a cada temática, por las posibilidades reales de observarlas en su esencia a partir de instrumentos tecnológicos avanzados, por el interés que revista para los círculos políticos en el poder o las academias y editoriales dominantes y por la motivación hacia la transformación de la realidad. En otras palabras: la intencionalidad científica (más que el método) es el determinante esencial del proceso cognoscitivo; lo que no niega la realidad objetiva como la fuente natural de tal proceso.

310

Las ciencias sociales y dentro de ellas, la Psicología, en un necesario pero infecundo intento de ciencia se adscribieron a los modelos y paradigmas epistemológicos tradicionales. Los afanes

---

de lograr una psicología de corte positivista desde los postulados de Comte apartaron esta disciplina del estudio de la psiquis (su objeto natural), centrándose en el comportamiento praxiológico humano en acciones y conductas observables y medibles, explicadas sobre la base de modelos simplistas, lineales y asociacionistas de la relación causa-efecto. Sin embargo, existen otras tradiciones dentro de esta ciencia, signadas por concepciones epistemológicas divergentes entre sí, la conocida Psicología Humanista y el Psicoanálisis ortodoxo de Freud, que constituyen ejemplos irrefutables al respecto.

La Psicología, que actualmente se orienta hacia la investigación más natural y objetiva, es la prolongación de las tradiciones fenomenológica, hermenéutica y dialéctica que no cuentan, sin embargo, con una "adecuada" congruencia metodológica. De modo que delimitar los cauces de la ciencia en función de su articulación metodológica es un imperativo que debe partir del abordaje epistemológico y axiológico fundamentados en la ética y en la contextualización.

### **El sujeto y el objeto de la Ciencia**

En la relación epistémica presente en las ciencias, donde se contraponen dialécticamente el sujeto y el objeto de investigación es imprescindible realizar un análisis de la naturaleza de cada uno de ellos.

El sujeto de la investigación es un ser (y un devenir), por naturaleza social, expresión y síntesis de su historia y la cultura en la que se desarrolla, ente activo capaz de percibir y transformar de modo consciente el sistema de relaciones en que está inmerso. El investigador se compromete con normas, postulados, principios éticos, vivencia emocionalmente el proceso y los resultados de su investigación, toma partido y ejerce el criterio, expresa su subjetividad y emite valoraciones. No es posible aspirar, como se pretendía desde el paradigma empírico-racional, a un investigador totalmente "objetivo", es decir, desprovisto de elementos subjetivos en su actuar dentro del proceso investigativo. Considerar la posibilidad de un investigador carente de subjetividad es negar la naturaleza compleja del ser humano.

A modo de consenso, las ciencias se definen a partir de la declaración de un objeto de estudio bien definido, métodos válidos para abordarlos y un sistema categorial sistematizado en teorías, principios y leyes. El objeto de las ciencias es una realidad objetiva, con existencia real con independencia de la conciencia del hombre, esto se evidencia claramente en las ciencias naturales, pero se puede valorar como una situación turbia para la Psicología.

Numerosos investigadores han coincidido al aceptar la naturaleza especial del objeto de estudio de la Psicología. Heidebreder (1964) valora que éste está ligado a intereses personales que no existen en lo que ella llama "ciencia pura", refiriéndose fundamentalmente a la Física dentro de las Ciencias Naturales. Claro está que su visión remite a una posición ante la ciencia ya superada en los referentes del presente análisis; no obstante queda bien marcada la distinción que se expone entre la naturaleza del objeto de estudio de la Psicología con respecto a los de las Ciencias Naturales.

Una de las problemáticas en las que se enmarca la ya permanente crisis de la Psicología está referida a la dificultad para lograr un consenso en cuanto a la definición de su objeto. Como muestra de los disímiles rumbos que asumen los objetos de estudio definidos en la psicología desde 1879 hasta la fecha, se puede mencionar la propuesta de Wundt, (reconocido como el padre de la Psicología científica al fundar el primer laboratorio de psicología en la Universidad de Leipzig) quien definió que "el objeto de la psicología es la experiencia inmediata de la conciencia"; mientras W. James considera que «el objeto de estudio de la psicología son los estados transitorios de la conciencia» (Corral, 2003).

La noción de ciencia que dictaba la época (se habla de finales del siglo XIX y principios del XX) exigía de la experimentación como forma clásica de investigación. De ahí que la exigencia de objetividad en el experimento fuera el punto de partida para que se abandonasen estas corrientes de la conciencia, quien mostraba dificultad en su definición y no era (la conciencia), como reflejo en sí, capaz de reflejarse a sí misma, y por tanto la falta de objetividad en su investigación planteaba la necesidad de una ciencia más empírica, objetiva, que diera explicación del hombre sin vincularse con esta parte "pantanososa" que constituía un foco de incertidumbre. En tal sentido, J. B. Watson presentó una nueva propuesta científica y natural que se ajustaba en gran medida a los criterios de objetividad

---

y científicidad dictados por el paradigma dominante. Watson definió que el objeto de la psicología es la conducta, y centra su estudio en ella y en sus mecanismos, obviando la subjetividad, la conciencia y todos los mecanismos subjetivos, por lo que, independientemente de sus aportes a la ciencia y práctica psicológicas, se auto-limita a una esfera muy particular de todo lo que es "el hombre total". Al respecto Rubinstein (1983) sentenció que a fin de asegurar la objetividad científica en psicología, el behaviorismo excluye la conciencia..." (p. 80).

Muy cercano en el tiempo al conductismo, pero opuesto radicalmente en cuanto a sus concepciones y bases epistemológicas, el Psicoanálisis, que tiene como precursor por mérito y genialidad a Sigmund Freud, sentó sus bases teóricas sobre la idea de que "no el YO conciente, sino el ELLO, es lo que se considera como el auténtico núcleo de la personalidad". Es decir, el psicoanálisis es la psicología del inconsciente, y aunque no obvia la conciencia, define que es el inconsciente y todo lo que en él y sobre él gira, lo que definitivamente estudia: lo reprimido, lo latente.

Para el psicoanálisis el hombre aparece dominado por fuerzas internas que no puede regular, ante las cuales su acción consciente es una simple mediadora entre exigencia externas e internas que le resultan igualmente ajenas; mientras que para el conductismo clásico, el sujeto no es más que una estructura respondiente sobre la base de un condicionamiento ambiental y del aprendizaje, como creyera Watson: "Dadme un niño recién nacido y haré de él un ministro, un policía o un delincuente" (Calviño, 2000, p.86).

Como respuesta a las insuficiencias de estas concepciones emerge el Humanismo en Psicología, siendo resultado de una progresión de la Fenomenología a la luz de los acontecimientos, fundamentalmente bélicos, de la primera mitad del siglo XX. La concepción básica de esta corriente psicológica plantea comprender al hombre como singularidad, como unicidad que sólo podría ser definida a partir de un abordaje ideográfico, de un estudio de caso comprometido con la búsqueda de la autenticidad, de lo concreto identitario del sujeto; se define como una posición conceptual holística, integral, que busca al hombre real, como centro de su existencia. (Corral, 2003).

---

Define los valores y los significados que resultan aceptables y creíbles para el sujeto como el objeto de estudio de la Psicología. Es decir, valores y significados propios y significativos para y desde la cultura del sujeto.

No obstante el acercamiento al hombre común que hace esta propuesta, es juzgado por carecer de un cuerpo teórico que permita explicar el comportamiento humano más allá de una autodeterminación personal que, a fin de cuentas, no se sabe qué origen tiene.

Por otra parte, el Enfoque Histórico Cultural, propuesta teórico-metodológica que cuenta como figura cimera a Vigotski, define como objeto de estudio de la psicología a la subjetividad (Corral, 2003, p. 185). Esta propuesta tiene en principio una visión optimista del ser humano, siendo, desde el punto de vista ético, una concepción muy humanista. Esta escuela psicológica parte desde los presupuestos filosóficos de la dialéctica materialista sistematizada en el marxismo y propone, en pos de la solución de la crisis de la Psicología, la integración dialéctica de los aportes más consecuentes de la práctica psicológica, con independencia de los modelos teóricos en los que se sustenten.

Este acercamiento a las principales propuestas de/en Psicología ilustra la divergencia metodológica y la urgente necesidad de lograr consensos que premien, no a escuelas, corrientes, tendencias ni personalidades de la ciencia, sino a la ciencia misma. De modo que el análisis de la naturaleza del objeto debe ser una premisa esencial para configurar los métodos de la misma. El tratamiento metodológico de este objeto precisa de un abordaje epistemológico revelador de su esencia.

La subjetividad, como configuración mental individualizada de una realidad que cobra sentido para el sujeto a partir de la comprensión del sistema de relaciones significativas dadas entre los objetos de su campo psicológico, no puede valorarse, naturalmente, como objeto material en sí; siquiera como expresión o efecto de un proceso consistente en su naturaleza. El referente material directo de los procesos psíquicos es el sistema nervioso central, fundamentalmente la neocorteza de los grande hemisferios cerebrales; sin embargo, esta estructura sólo constituye el vehículo en el proceso de subjetivación de la realidad enmarcada histórica

---

y culturalmente, pues la fuente verdadera es el contexto social individualmente significativo. Las diferencias esenciales en el tipo biológico del hombre primitivo, que pudiera condicionar la diferencia en la conducta entre el hombre primitivo y el hombre culto, no existen (Vigotski, 1987).

Se ha encontrado, desde el punto del análisis anátomo-funcional del psiquismo que las funciones psíquicas superiores tienen su base biológica en las estructuras neocorticales, pero las conexiones nerviosas que allí se establecen sólo son resultados de la actividad del hombre y tienen lugar de manera tardía, ontológicamente. La génesis de la actividad psíquica propiamente humana es socio-cultural. La subjetividad, entonces, deviene de una actividad neuronal que actúa como vehículo en un proceso que posee por fuente al conjunto de las relaciones humanas.

Hasta aquí, tanto la fuente como su vehículo, constituyen fenómenos de naturaleza material, sin embargo, la forma de la subjetividad es ideal.

Desde una noción basada en el reflejo simple, se explicaría la subjetividad como reflejo ideal de una realidad material, definiéndose en su fuente su carácter objetivo, pero la realidad nos muestra que lo subjetivo no es la contraposición lineal de la materia y la mente, que reflejo psíquico no es una copia isomórfica o cuasipictórica de la realidad; sino la configuración individual activa-pasiva, consciente-inconsciente de la realidad signica culturalmente compartida.

En la propia relación cognoscitiva del sujeto (investigador) con el sujeto (investigado) se establece una relación material expresada en el intercambio de señales convencionales significantes de ideas, juicios, valoraciones, intenciones. Tales señales (lenguaje articulado, gestos, mímica, posición del cuerpo, etcétera) varían su significado de una persona a otra, de un momento histórico a otro, de un contexto cultural a otro. El proceso cognoscitivo de sujeto a sujeto se puede describir como el proceso consciente en que un sujeto, desde sus principios orientadores, prejuicios, hábitos, convicciones, etc., configura en sí, las configuraciones que el otro sujeto, con características distintas, se ha formado de su realidad. En otras palabras, el sujeto tiene la intención de interpretar lo que el otro le comunica de lo que ha interpretado de sus vivencias.



Aunque parezca, esta perspectiva no se proyecta al agnosticismo con respecto al objeto de la Psicología, definiendo a la subjetividad como el *apeiron* de esta ciencia, tampoco comparte la noción Kantiana del divorcio entre la "cosa en sí" y la "cosa para mí"; sino que pretende identificar la objetividad en la realidad sónica como hecho socio-cultural contextualizado que se expresa como "a cosa en y para nosotros en el aquí-ahora".

### **El método, la lógica y lo metodológico**

El método que se demanda para la Psicología debe estar despojado de cualquier concepción determinista lineal y debe abstenerse de asumir el procesamiento de datos experimentales y descontextualizados como fuentes para la teorización. Aunque conciba los aportes más significativos y coherentes de las diferentes escuelas psicológicas, evitará la estructuración ecléctica de la ciencia.

Atenido a una concepción naturalista, sustentada en la dialéctica materialista e histórica que no niega la tradición fenomenológica, el método de la Psicología debe contar con ciertas características:

1. El objeto de la evaluación es la subjetividad, un fenómeno de naturaleza muy compleja pero que sí puede ser abordado en la comunicación.
2. Debe contener la conciencia de que su orientación va hacia un objeto-en-el-sujeto (objeto intencional, objeto de conocimiento, re-presentado).
3. Es un proceso natural del conocer humano, es hermenéutico pues busca el significado de los fenómenos a través de una interacción dialéctica o movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de éstas al todo.
4. Debe ser expresión del contexto y ser capaz de comprenderlo, argumentarlo y desarrollarlo; debe ser lo suficientemente flexible y dinámico como para "adaptarse" y contribuir a la explicación de los fenómenos dados naturalmente en su contexto.
5. Debe ser capaz de penetrar la esencia del objeto hasta comprender su estructura.

---

6. Debe desarrollarse de manera longitudinal a fin de comprender la realidad humana en su dimensión diacrónica, evitando hacer consideraciones superfluas basadas en condiciones transitorias no esenciales.

7. Constituye una configuración cuyo fundamento en última instancia es la propia regularidad objetiva de la realidad estudiada, que al ser configurada en el sujeto y ser empleada conscientemente por él, se convierte en un instrumento para la comprensión y transformación de la realidad (Fuentes, Álvarez y Matos, 2004).

8. No será un instrumento «puro» de la Psicología, sino la integración coherente de perspectivas que abordan la naturaleza humana.

El método de la Psicología, en este sentido, debe ser un constructo dinámico y abierto que permita la comprensión de la subjetividad del otro desde la propia, abordándola en su escenario contextual a través de los patrones y códigos más naturales de la realidad en devenir.

De modo que el carácter activo de la relación sujeto-sujeto, en que el compromiso y la preparación del investigador son claves que facilitarían el éxito indagativo, es lo que legitima y constituye criterio de valor científico para la investigación psicológica.

La participación del investigador en los procesos socio-culturales en que se crean y comparten los significados sociales de las cosas propicia su entendimiento con respecto a su campo de estudio-acción.

Así, los estudios cualitativos, en profundidad, deberán ser las fuentes verdaderas para la elaboración teórica con respecto a la realidad humana y no los archivos de datos despersonalizados que aparecen muchas veces como «evidencia empírica» de fenómenos humanos y que, sin embargo, son solamente acercamientos parciales que no dan cuenta sino de fracciones humanas.

Los métodos (o metodologías) de la ciencia psicológica deben proyectarse hacia estudios de casos bien definidos, que revistan interés, ya sea intrínseco o instrumental, pero que permitan penetrar en la esencia humana en la estructura más profunda

---

de la subjetividad, en la que se articulan los elementos integrales del sí mismo.

Los métodos Biográfico, Fenomenológico, Hermenéutico, Investigación-Acción, Etnográfico y Etnometodológico, como más generales dentro de la tradición cualitativa, han de ser los procedimientos con los que se debe comprometer e identificar el profesional de la Psicología a fin de lograr una práctica investigativa verdaderamente psicológica.

El trabajo de campo, es decir, la constante interacción social de indagación y transformación de la realidad social, por parte del investigador, unido a la rigurosidad del manejo e interpretación de las informaciones registradas, son elementos que marcan el criterio de validez científica para estos métodos de las ciencias.

El cómo del actuar de psicólogo estará signado por la implementación de técnicas de recogida de información que afecten lo menos posible el normal desarrollo de la práctica social cotidiana, técnicas que se proyecten a la recolección de informaciones íntimas, personalmente significativas, que supongan un abordaje profundo de la realidad del o los sujetos de la investigación.

El psicólogo ha de ser conocedor de los contextos en los que investiga, ser partícipe de la dinámica socio-cultural en la que se desarrolla la investigación; debe ser capaz de captar los códigos (signos) culturales en y sobre los que se articulan las realidades vividas de los sujetos comunes que deberá comprender empáticamente.

En cuanto al procesamiento de las informaciones habrá que trascender los modelos basados en la estadística, aunque sin renunciar totalmente a ella. La reducción epistemológica, en este sentido, deberá ser la piedra angular para la comprensión e interpretación de los sentidos que las personas dan a su existencia, para describir su cultura y los modos en que construyen y transmiten sus significados.

- 318** El psicólogo debe asumir una postura ética en tanto ninguna teorización, por bien sistematizada que se muestre, podrá ser más rica que la propia práctica profesional y que lo más significativo para el sujeto de su investigación son sus vivencias, experiencias, convicciones, valores y valoraciones en relación con su realidad;

---

lo que lo afecta no es la realidad en sí, sino lo que éste ha configurado de ella.

No es válido exponer que "el Complejo de Edipo no se ha desarrollado adecuadamente en el sujeto" o "este es el modelo de enseñanza más efectivo para un determinado niño que poseer cierta edad". Sino que, sin obviar los sistemas categoriales que para comprender a los sujetos se han construido, el análisis debe partir del propio sujeto como punto de partida y de llegada. Asumiendo a tal sujeto como una integridad bio-psico-social que exige en su comprensión de la interdisciplinariedad.

### Conclusiones

1. El cuadro científico contemporáneo muestra un abierto nivel de crítica y abandono con relación al paradigma empírico-racional que, basado en la filosofía positivista, ha dominado el destino del hacer científico durante gran parte de la modernidad.
2. El giro epistemológico que vive el cuadro científico en la actualidad puede ser el contexto propicio para la legitimación científica de la Psicología en tanto ésta logre distanciarse de posiciones positivistas en la ciencia y asuma modelos basados en la tradición fenomenológica, dialéctica y holista.
3. El objeto que demanda la Psicología actual es la subjetividad, definida como configuración mental individualizada de una realidad que cobra sentido para el sujeto a partir de la comprensión del sistema de relaciones significativas dadas entre los objetos de su campo psicológico, y no como el reflejo perceptual del mundo de los objetos.
4. El método de la ciencia Psicológica ha de ser contextualizado, dinámico y natural; que preserve lo más posible el normal curso de la cotidianidad de los sujetos de la investigación, al tiempo de ser lo suficientemente profundo como para comprender la estructura esencial del sistema de configuraciones que desarrolla el sujeto con respecto a su realidad.
5. El psicólogo debe partir del precepto ético de que el sujeto es el centro y protagonista de la investigación y que argumentará su realidad a partir del sistema de vivencias, experiencias,

convicciones, costumbres, valores y valoraciones que ha configurado respecto a sus intereses en el contexto socio-cultural de su desarrollo.

### **Bibliografía**

1. CALVIÑO, M. *Orientación Psicológica*. La Habana. Editorial Félix Varela, 2000.
2. CORRAL, R. *Historia de la Psicología*. La Habana. Editorial Félix Varela, 2003.
3. FUENTES, H.; I. ÁLVAREZ; E. MATOS. "La teoría holístico-configuracional en los procesos sociales". Revista *Santiago*. No. 104, 2004.
4. HEIDBREder, H. *Psicologías del siglo XX*. La Habana. Ediciones Revolucionarias, 1964.
5. MARX, C. *Contribución crítica a la Economía Política*. La Habana. Ediciones Ciencias Sociales, 1975.
6. Ontología y Epistemología/Realismo e Idealismo/Sujeto y Objeto. En <http://www.filosofia.org/filomat/df087.htm>
7. RUBINSTEIN, S. R. *Principios de la Psicología General*. Ediciones Revolucionarias. La Habana. 1983.
8. VIGOTSKI, L. S. *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Editorial Científico-Técnica. La Habana, 1987.